

LA AMENAZA TERRORISTA / Dos mil personas recorrieron las calles del barrio hasta el lugar donde los islamistas se inmolaron / Muchos protestaban por la politización de la marcha del día anterior

Vecinos de Leganés Norte y representantes del PP se manifiestan en silencio contra el terrorismo

ANA DEL BARRIO

MADRID.- Tan sólo el ruido de la grúa retirando los escombros en el bloque de edificios de la Avenida Carmen Martín Gaité rompió el silencio de la *contramanifestación* celebrada ayer en Leganés. Apenas 2.000 personas participaron en la marcha convocada por la Asociación de Vecinos de Leganés Norte, a la que se adhirió el PP. Un número muy inferior a la que se celebró el lunes, organizada por el alcalde, José Luis Pérez Ráez (PSOE), y que, según la Policía Local, congregó a 20.000 personas.

A la manifestación de ayer acudió el portavoz del PP en la Asamblea de Madrid, Antonio Beteta, además de otros 40 diputados populares del Parlamento regional. El secretario de la Asociación de Vecinos Leganés Norte, Diego Alhambra, declaró ayer que los ciudadanos se sintieron «excluidos» en la protesta del lunes, y acusó al alcalde de haber politizado el acto para sacar rentabilidad política: «El alcalde le ha dado la espalda a los vecinos de Leganés Norte. Somos 12.000 habitantes y tenemos derecho a nuestro propio acto de expresión de repulsa al terrorismo. Hemos dado una lección de civismo y educación. Ellos han sido los protagonistas [por los afectados], porque ellos han sido los perjudicados», gritó ayer Alhambra al término de la marcha, sobre las nueve de la noche.

Ese era el sentir de muchos de los vecinos que recorrieron ayer las calles del municipio madrileño en el que el sábado pasado se inmolaron al menos seis terroristas. «Nosotros estamos aquí por la paz. Ayer hubo una manifestación que apañaron como pudieron. Los de Comisiones Obreras repartieron panfletos con el 'no a la guerra' y gritaron 'Aznar al paredón'», relata Alfonso, que no oculta su afiliación al PP.

El lugar equivocado

Pero muchos otros vecinos, sin ningún color político, criticaron el recorrido de la manifestación del lunes, alejado de Leganés Norte, donde tuvo lugar la brutal explosión. «Yo de política no entiendo nada. Estuve ayer [por el lunes], pero no me gustó el manifiesto. Yo iba a solidarizarme con la gente, pero no a echar las culpas a unos y a otros», explica Dolores, una vecina del barrio. «Ayer, [por el lunes] ni las familias afectadas acudieron. Yo vi el panorama y me volví, no había más que carteles con el lema de 'OTAN no. Bases fuera' y contra la guerra de Irak'. La marcha debería haber sido aquí, porque en este lugar es donde ha sucedido la explosión», relata indignada una vecina.

Ni un solo grito ni consigna a favor o en contra de la Guerra de Irak interrumpió ayer la manifestación. La pancarta, que fue portada por los vecinos afectados por la explosión, lució un escueto lema: *Los vecinos de Leganés Norte contra el terrorismo*. Algunas banderas españolas



Vecinos de Leganés Norte se manifiestaron ayer contra el terrorismo por las calles de su barrio. / JULIO PALOMAR

MADRID.- El portavoz del Grupo Popular en el Congreso y ministro en funciones, Eduardo Zaplana, se sumó ayer al cruce de declaraciones entre socialistas y 'populares' en torno a la manifestación del lunes y aseguró que «el PSOE utilizó la protesta para vender la idea de un PP aislado».

En opinión de Zaplana, «es probable que el PSOE quiera utilizar el terrorismo con este fin. Según dijo, esto le servirá como «coartada» para justificar «futuros cambios de estrategia» en la lucha antiterrorista.

Además, el ministro portavoz añadió que los

Zaplana: «El PSOE utilizó la protesta para vender la idea de un PP aislado»

socialistas han hecho un «ensayo» de futuros pactos con organizaciones que no han defendido ni defienden «una lucha a cara de perro» contra los terroristas.

«Es paradójico ver cómo el partido que más eficazmente ha luchado contra el terrorismo y que más éxitos ha cosechado, es ahora intencionadamente apartado de algunas convocatorias con una intención clara: poder aceptar el modelo de otros», finalizó el dirigente del PP.

Y es que en el Partido Popular no ha gustado nada la actitud mantenida ayer por el PSOE. Los 'populares' creen que la mención a la Guerra de Irak y la petición de que regresen nuestras tropas que se incluyeron en el manifiesto eran una forma de decir al PP que sus miembros no serían bien recibidos.

«Los que hablan del diálogo y la tolerancia han excluido voluntaria y sectariamente al PP», denunciaba ayer la presidenta de la Comunidad

de Madrid, Esperanza Aguirre. Es más, la dirigente 'popular' hizo una referencia explícita a la futura vicepresidenta del Gobierno, María Teresa Fernández de la Vega, que el lunes acudió a la manifestación, al decir que quien va a ocupar ese puesto «no debe acudir a una manifestación donde se llama asesino al presidente en funciones del Gobierno».

De hecho, parte de los vecinos de Leganés parecen compartir esa opinión: los de la Asocia-

ción de Vecinos de Leganés Norte, convocantes de la manifestación de ayer. Según explicaron, el lunes se sintieron «manipulados» por el alcalde de la localidad madrileña, el socialista José Luis Pérez Ráez, que «politizó» la protesta.

Mientras, desde la filas socialistas no se escucharon ayer muchas voces. Uno de los que hablaron fue el portavoz socialista en la Asamblea de Madrid, Rafael Simancas, aunque se limitó a decir que le pareció «muy mal» la ausencia del PP en la manifestación y no valoró el contenido del ya polémico manifiesto.

aisladas rompieron la monotonía: «Ayer había banderas republicanas y eso está prohibido, ¿o no? El terrorismo es un ataque a todo Occidente, y así hay que entenderlo», proclama una vecina que lleva 30 años en Leganés.

Como ella, muchos vecinos todavía no se han recuperado del susto, con la sensación de no poder estar tranquilos ni en sus propias casas: «La que nos han liado. Yo vivo en la misma calle y he venido porque ésta es la manifestación del barrio, y no

del alcalde. Sólo se acuerda de nosotros para cobrar impuestos», afirma Marcial Garrido mientras empuja la silla de ruedas en la que va su mujer. Cuando algún exaltado intentó corear «mors fuera», el resto de los manifestantes le cortó de raíz.

Al término de la marcha, los afectados leyeron un manifiesto en el que agradecieron el apoyo recibido y en el que tuvieron un emotivo recuerdo al geo fallecido, Javier Torrontera.

Honorio, cuya mujer dará a luz

hoy mismo, apenas podía reprimir las lágrimas: «Lo he perdido todo, todo», se lamenta mientras abraza a un amigo. Vivía enfrente de los terroristas y ahora ni siquiera le dejan volver a lo que queda de su casa para recoger un cuento para su hijo.

Alberto Maeso todavía no sabe en qué estado se encuentra su vivienda. Ayer fue el encargado de depositar un simbólico ramo de flores ante el bloque de edificios afectado. «Estoy muy emocionado. Nunca te imaginas que te va a ocu-

rrir esto a ti. Las bombas podían haber explotado en cualquier momento con la manipulación. He venido hoy a la manifestación porque lo del lunes fue un juego sucio».

Mientras tanto, unas inmigrantes marroquíes se retiran discretamente de la manifestación. Saben que están en el punto de mira, y repiten una y otra vez la misma cantinela: «Somos marroquíes, no somos terroristas, pero hoy he notado malas miradas», manifestó una inmigrante que portaba el *hiyad*.